**Documento de Balance y Perspectiva,**

**aprobado por el XIV Congreso Nacional Ordinario del PIT-CNT, “compañeros: Eduardo Platero, Carlos Bouzas, Graciela Espinosa, Héctor Zapirain, Luis Iguini” .**

El Congreso del PIT-CNT es el ámbito supremo del movimiento sindical, de cara al mismo, la clase trabajadora organizada tiene el gran desafío de establecer una orientación de lucha en defensa de los intereses inmediatos e históricos de nuestra clase, en épocas de contraofensiva del capital contra el trabajo a escala universal, definir el arco de alianzas y el programa de las grandes mayorías del pueblo laborioso, montar la organización capaz de llevar a la práctica dicha estrategia de lucha y construir la dirección que encabece la conducción de todo el proceso de acción hasta el XV congreso.

Cada vez que las clases dominantes y su ideología nos hablan de “cúpula” del PIT-CNT, deberíamos reparar, en el hecho de que nuestra forma de organización, es una pirámide invertida. En efecto, el Congreso que procesa una síntesis de la experiencia de lucha de la clase trabajadora y de las discusiones en el sistema de direcciones colectivas y las filiales es el ámbito supremo, al cual se supeditan tanto la Mesa Representativa Nacional Ampliada, la Mesa Representativa y el Secretariado.

Ha sido fundamental la participación activa, de todas las compañeras y compañeros, en los debates vinculados al Congreso como forma de contribuir al éxito de su trabajo y a la claridad de sus resoluciones de orientación.

1. Desarrollamos este Congreso en circunstancias especiales para la humanidad. Atravesamos una crisis sistémica de carácter civilizatorio. Si tomamos en cuenta las dimensiones ambientales, energéticas, económicas, políticas y culturales de la crisis actual, es posible llegar a la conclusión que las actuales relaciones de producción hace tiempo se manifiestan como obstáculo a la buena vida humana.

2. En el momento actual, del mismo modo que los trazos más importantes de la economía, el pensamiento político y la cultura, adquieren un carácter transnacional, se viene desarrollando una pandemia de carácter global. Para la clase trabajadora y los pueblos del mundo esto implica que a los males del capitalismo - un régimen basado en la acumulación de capital que produce y reproduce múltiples brechas de desigualdad a todo nivel- , se le agrega esta pandemia que opera como amplificador de todas las desigualdades.

3. Según la ONG británica OXFAM, durante al año 2020 “La fortuna de los mil millonarios se ha recuperado al nivel previo a la pandemia, en tan solo 9 meses, mientras que para las personas en mayor situación de pobreza del mundo esta recuperación podría tardar más de una década”. Según la misma institución la fortuna de las 10 personas más ricas del planeta se incrementó en 540.000 millones de dólares desde el 31 de marzo al 31 de diciembre de 2020, mientras que estimaciones diversas establecen que la gente que vive por debajo del umbral de 5.50 U$S por día se habría incrementado entre 200 millones y 500 millones de seres humanos.

4. La misma ONG británica OXFAM establece en su informe del año 2018, que cada dos días se genera un nuevo “mil millonario”. En el mundo existen 2043 mil millonarios, que en 2017 capturaron 762.000 millones de dólares, con los cuales hubiera sido posible acabar siete veces con el hambre en el planeta. El 1% de la humanidad ha capturado el 82% de la riqueza mundial producida, mientras el 50%, 3.700 millones de seres humanos, no capturaron nada de esa nueva riqueza generada.

5. Estamos instalados en un momento de la humanidad en donde se desarrolla una transición de sentido histórico, en por lo menos 4 dimensiones del funcionamiento económico-social. La primera tiene que ver con la Revolución tecnológica, la llamada industria 4.0 y la inteligencia artificial. Del mismo modo que durante la Revolución Industrial del siglo XIX, se generaron las condiciones para que la máquina herramienta pudiera asumir algunas de las capacidades de la mano humana, en estos momentos, se están investigando y desarrollando innovaciones que pueden desarrollar inteligencia artificial. La introducción de estas tecnologías - en el marco de las actuales relaciones de producción- podría acelerar los brutales procesos de exclusión y concentración propios del capitalismo, señalados más arriba.

6. La actual revolución tecnológica, está marcada por la estrategia global de reestructuración del capital, con el objetivo de imponer un ajuste que intente recomponer sus tasas de ganancia, en el marco de la crisis multidimensional que afronta el sistema. Dicho ajuste se traduce en precarización laboral, recortes en las políticas sociales y un recrudecimiento de los conflictos militares.

7. Es necesario realizar una valoración crítica del proceso de transformación tecnológica, en el entendido de que la formación y capacitación son necesarias como formas de democratizar el conocimiento y las aptitudes para el manejo de las nuevas tecnologías, pero evitando las posiciones de aceptación acrítica del proceso, sin desnudar el carácter de clase que tiene el modelo de implementación de los cambios tecnológicos en los procesos productivos, al servicio de la estrategia de ajuste promovida por el capital a nivel mundial con el objetivo de revertir la tendencia a la reducción proporcional de la ganancia con respecto al total del capital invertido. El análisis de la revolución tecnológica debe ubicarse como parte central de la disputa entre el capital y el trabajo.

8. Es importante analizar con precisión cuales son los nuevos componentes de dicho proceso, ubicando como los más relevantes la robotización y la generación de inteligencia artificial. Esto implica un cambio en la composición orgánica del capital. La investigación científica que produce nuevas tecnologías está diseñada para reproducir y profundizar la concentración, es necesario promover un patrón de desarrollo tecnológico al servicio del bienestar.

9. Es imprescindible polemizar con la visión del supuesto auto equilibrio de la economía. La relación entre los puestos de empleo que se generan con las nuevas tecnologías y la destrucción del trabajo vivo en los procesos productivos actuales se traduce en la exclusión de enormes contingentes de personas del mundo del trabajo. Esto implica vastos sectores de la población caen en el subconsumo.

10. La discusión central pasa entonces por instalar en la sociedad un debate sobre las formas de apropiación de la riqueza generada. En el corto y mediano plazo analizar el papel del Estado en los estímulos que implementa en la economía para favorecer las inversiones que apuesten a la generación de empleo y que desestimulen por la vía fiscal las inversiones que transfieren las ganancias generadas por el aumento en la productividad exclusivamente al capital; la fiscalidad robótica en dos direcciones, por un lado por la vía de instrumentación del impuesto al robot y simultáneamente impuestos a las empresas que sustituyen trabajo vivo por trabajo objetivado; transformaciones en la seguridad social que garanticen condiciones de vida digna al conjunto de la población (analizar propuestas como renta básica universal, trabajo garantizado, etcétera); al tiempo que se reestructura la distribución del trabajo (propuestas como la reducción de la jornada de trabajo, el alcance de las formas remuneradas de trabajo en la sociedad, etcétera.). En el largo plazo, la discusión de fondo implica discutir un cambio del modelo y las relaciones de producción.

11. Segunda transición (De la Inter estatalidad a la mundialización del capital). Nuestra acción suele desarrollarse a escala de las economías nacionales, sin embargo, se viene desplegando una malla de relaciones económicas mundiales, la llamada mundialización del capital. Nosotros actuamos a escala del Estado nación, pero con una visión global. Los trabajadores somos una clase internacional, pero actuamos conforme a la configuración estatal establecida, al tipo de democracia política que tenemos. ¿No será que es el capital, con las decisiones que se toman en el plano transnacional y contra la cual los Estados nación y muchas veces lo pueblos no tienen participación, el que está en definitiva cuestionando la democracia?

12. Mientras que las formas de organización de la economía mundial promovidas por el capital trasnacional, implican la transferencia del poder fáctico a las organizaciones supranacionales (Organismos multilaterales de crédito, calificadoras de riesgo, tribunales supranacionales, etcétera.) las organizaciones de trabajadores restringimos en buena medida nuestra acción y el alcance de nuestras medidas a la órbita de los Estados nacionales. Es necesario analizar respuestas desde nuestra clase de alcance global y regional, al tiempo que se plantea con firmeza la defensa de la soberanía, la autodeterminación y la democracia en la regulación de las formas de explotación promovidas por el capital.

13. Tercera transición. El peso cada vez mayor del Capital Financiero. A nivel global cada vez tiene un peso mayor el capital financiero que circula por el planeta en busca de ganancias de corto plazo. Se trata de un capitalismo de apuestas globales en donde la forma más abstracta del capital domina la economía.

14. Cuarta transición. (El cambio geopolítico global) Durante el año 2015 China pasó por arriba en la producción industrial a Estados Unidos. Nos encontramos en una fase de tránsito de un capitalismo relativamente unipolar, con el dominio absoluto de Estados Unidos, a una mayor multipolaridad. Potencialmente aparecen Rusia, Brasil, India, especialmente China, sin que aún Estados Unidos en su declive económico haya dejado de ser la principal potencia política, mediática, cultural, ideológica y militar. Cuando han existido en la humanidad transiciones de este tipo, lo que ha sucedido en la formación económico-social capitalista global, es el fenómeno de la guerra masiva. .

15. En el cuadro de la crisis actual que es de carácter civilizatorio, la humanidad tiene ante sí la tarea de generar las condiciones de construir relaciones sociales superadoras del capitalismo, libre de la explotación, la dominación y la enajenación, amigables en primer lugar con el ser humano, la naturaleza y la vida sobre el planeta. Que se planteen la superación positiva de la actual crisis civilizatoria. Para ello le cabe un rol bien diferente al movimiento obrero internacional y a tales efectos nuestro PIT-CNT deberá desarrollar un desempeño más activo en la esfera internacional (en primer lugar, a nivel latinoamericano) tanto en la cercanía con los destacamentos del movimiento sindical clasista como con todos los sectores del movimiento sindical sin exclusiones para impulsar reivindicaciones y programa que aúnen la lucha de la clase trabajadora a nivel general.

\*\*\*\*\*\*\*\*\*

16. Existe evidencia histórica de que América Latina se mueve de conjunto en sus dimensiones económicas y políticas. Tanto en las fases de desarrollo de la lucha popular por conquistar grados de libertad y emancipación como en los períodos de reacción. El proceso de independencia política de la metrópolis ibéricas, el periodo oligárquico, los caminos de la industrialización por sustitución de importaciones, las luchas populares al influjo de la Revolución Cubana, la contraofensiva del imperialismo norteamericano con el Plan Cóndor en el Cono Sur de América Latina, las salidas democráticas y el neoliberalismo en el continente, los gobiernos progresistas; han tenido de acuerdo a cada singularidad nacional ocurrencias más o menos simultáneas en nuestros países.

17. Este carácter continental de los acontecimientos, viene determinado por los rasgos comunes de su formación económico-social capitalista. En efecto en todos nuestros países, predomina una matriz productiva básicamente dependiente de los centros hegemónicos del capitalismo global y una inserción internacional subordinada y proveedora de materias primas (hoy comodities) para los países centrales. A su vez la participación continental en las cadenas y redes productivas globales implica una especialización en sus eslabones más periféricos.

18. La escena actual está pautada por estos rasgos históricos como respuesta a los procesos progresistas, de izquierda o revolucionarios en nuestros países. Este proceso histórico no es explicable al margen de la grieta geopolítica abierta en la formación social capitalista planetaria entre un imperialismo norteamericano decadente desde un punto de vista económico ante la emergencia de la India, Rusia y especialmente China como potenciales potencias globales. Es claro que para los intereses norteamericanos es central recrear la doctrina Monroe en este siglo XXI “América para los Norteamericanos” y tener el control económico, político cultural y militar de su tradicional patio trasero.

19. Es claro que, si bien ésta es la dirección principal de la historia, en el momento actual, el proceso no es unidireccional. Existió el golpe de estado en Honduras, Paraguay, el impeachment a Dilma Rousseff o la cárcel a Lula, la traición en Ecuador, el terrorismo de estado en Colombia, la agudización del bloqueo contra Cuba, el asedio a Venezuela o Nicaragua, que continúan resistiendo a pesar de las enormes dificultades, pero también se revertió el golpe de estado en Bolivia, el pueblo chileno conquistó en las calles la posibilidad de transformar la constitución de matriz pinochetista a pesar de la represión y se abre la posibilidad de una salida democrática en Brasil ante el desastre del gobierno de Bolsonaro.

20. Esta valoración del papel del imperialismo norteamericano y los bloques de poder en el continente en mantener el actual statu quo de dependencia y desigualdad, no debe ocultar los límites y rendimientos decrecientes del aliento histórico del progresismo en el continente. Está claro que el proceso de cambios en América Latina, con todos sus rasgos positivos, no pudo o no supo concretar la integración profunda de América Latina basada en el desarrollo de la infraestructura común de nuestros pueblos (carreteras, ferrocarril, desarrollo portuario, energía, telecomunicaciones) encabezada por los estados, ni menos la complementación productiva intraindustrial. La matriz productiva se primarizó y se hizo más transnacional en todo el continente. Ante la caída de los precios internacionales de las materias primas, determinada por la desaceleración de la demanda China, entró en crisis todo el modo de acumulación dependiente con algo de distribución del ingreso.

21. Se abrían así dos caminos para Nuestra América: o profundización de las transformaciones o ajuste radical contra los ingresos y derechos de las grandes mayorías. Esta segunda hipótesis es la que parece venir predominando en el continente.

**URUGUAY**

22. En noviembre de 2019, o si se quiere a partir del 1º de marzo del 2020, se desarrolla un cambio cualitativo en la vida de la República. Asume un gobierno cuya composición de clase tiene que ver directamente con los intereses del gran capital, especialmente vinculado al capital financiero, al capital trasnacional, y conducido especialmente por los agronegocios, que se han beneficiado históricamente de la dotación de recursos naturales de nuestro país.

23. Esta composición social implica, desde un punto de vista político, que el bloque de poder asume la administración del Estado en el cuadro de una coalición de derecha con componentes de ultraderecha y elementos fascistizantes.

24. Esta composición social y política, viene a desarrollar un ajuste radical contra los derechos, los ingresos y los intereses del pueblo trabajador y de las grandes mayorías nacionales. Si se cristaliza esta nueva situación política en el gobierno que emerge de la elección de 2019, es porque antes el bloque de poder había generado consenso, hegemonía y valores que han sido predominantes en el conjunto de la sociedad.

25. Como establecimos más arriba, esta nueva situación también deriva de los límites del progresismo. En efecto, en tanto y en cuanto no se avanzó en la diversificación de nuestra matriz productiva, sino que, por el contrario, la matriz productiva se hizo aún más primaria y trasnacional.

26. No se generaron las condiciones ante el deterioro del precio internacional de las materias primas de sostener una estrategia de desarrollo que desde su base pudiera mantener procesos de aumento de la participación de los trabajadores en la riqueza nacional, expansión de los derechos sociales, y a su vez el desarrollo de cambios institucionales que permitieran un despliegue democrático intenso en participación popular.

27. La presente caracterización soporta la prueba de la vida si observamos los procesos de desregulación de la economía, convertidos en políticas públicas por el gobierno. La negativa, durante el desarrollo de la pandemia de cualquier propuesta que significara un Estado presente desde el punto de vista de atender la vulnerabilidad de los sectores más castigados por la pandemia. La negativa a las propuestas centrales de la Intersocial: el Ingreso Básico de Emergencia y la Canasta de Bienes y Servicios Básicos.

28. La rebaja salarial, la ausencia de políticas activas de empleo, un Presupuesto Nacional y Rendición de Cuentas de recortes, que asfixia al propio Estado y los servicios vinculados a la Administración Central, ante el no llenado de vacantes que se producen, además de la rebaja salarial de los trabajadores y trabajadoras públicos. Los caminos de la rebaja salarial establecida para el período 1º de julio 2020-30 de junio del 2021, que han significado un deterioro del poder de compra del salario real de por lo menos un deterioro del 4.33%.

29. La LUC, que implica todo un andamiaje jurídico que es vehículo del ajuste promovido por el Poder Ejecutivo. El aumento de las tarifas por encima del salario y de la inflación. El cambio de la forma de cálculo de las franjas para el IRPF, que hacen que extraigan más recursos de los trabajadores, sin tocar en ninguna medida los ingresos del gran capital y una reforma de la Seguridad Social concebida para rebajar las pasividades y aumentar los años para jubilarse, que forma parte de esta caracterización de un ajuste contra los ingresos de las grandes mayorías nacionales.

30. Frente a estas expresiones del gobierno del gran capital en su ajuste contra los derechos y los ingresos de la gran mayoría de nuestro pueblo, nuestro PIT-CNT, el movimiento sindical en su conjunto, desde el principio tuvo una respuesta de promover la unidad de las grandes mayorías nacionales a través de la Intersocial. Caminos de alianzas que permitan enfrentar el proyecto de país del gobierno y las clases dominantes y responder de manera sistemática y permanente con el mayor grado posible de movilización de la clase obrera y el pueblo.

31. Primero el 8 de marzo, antes de la pandemia del 2020, que significó una gran movilización, pero ya durante la pandemia un 1º de mayo del 2020, que fue el 1º de mayo más importante a nivel general de todo el mundo, con una gran caravana, donde el planteo del movimiento sindical se hizo sentir. La movilización del 4 de junio, ya con la Intersocial la movilización de mediados de julio, y acciones en agosto y setiembre de 2020.

32. Es en este cuadro que el movimiento obrero deberá desempeñar la tarea central de defender nuestros reclamos inmediatos, se trata de defender el derecho al trabajo, al salario, a la seguridad social, en las actuales condiciones de contraofensiva del capital contra el trabajo. Desde esa perspectiva, la acción común del movimiento obrero es un aspecto crucial.

33. Sin embargo, la actual no es una lucha de carácter unilateralmente defensiva. Potencialmente (Dynamey) encierra en su seno el momento de nuestra contraofensiva, de acuerdo a como desarrollemos la acción. En efecto en el transcurso de esas batallas, es claro que la entrega de casi 800.000 firmas que garantizaron que habrá referéndum, generaron una nueva situación política. Sin dudas estamos ante el hecho político más importante desde la asunción de Luis Lacalle el 1 de marzo del 2020. Los análisis politológicos ubican sus énfasis principales en el carácter inesperado y contundente del proceso de recolección de firmas. En efecto, la campaña de recolección de firmas arroja magnitudes que significan “un volumen de entre 50 y 100 mil personas más que el total de votantes del Partido Nacional en las pasadas elecciones nacionales. Representa la tercera parte del total del electorado residente en el país (cuyo universo es de 2:400.000 personas) y un 35% del total de votantes en las pasadas elecciones departamentales y municipales del 27 de setiembre de 2020” (Oscar Bottinelli; El Observador 11 de julio de 2021).

34. Los politólogos también analizan cómo este hecho ha cambiado de manera sustantiva la escena política nacional. A) La izquierda política y social retoma la iniciativa y la ofensiva mientras que el gobierno y la coalición quedan a la defensiva, B) a principios del 2022 habrá un referéndum que significará una elección de ”medio período”, C) se destruye el sueño dorado de la derecha social y política consistente en que las organizaciones del campo popular atravesarán una bancarrota por un período muy largo, y D) obliga a una mayor cautela en la aprobación de actos gubernativos y proyectos de ley reaccionarios por parte del Poder Ejecutivo y la coalición de gobierno.

35. En primer lugar, hay que destacar que ante la aprobación de la LUC el método y la forma de procesar la definición de cómo enfrentarla, fue de un debate muy respetuoso de la opinión ajena, parado en la firmeza estratégica, pero también en el concepto de desarrollar siempre la unidad sin exclusiones y la amplitud de miras. Primero dentro del movimiento sindical, que fue el primero en adoptar la definición de apuntar hacia un referéndum, luego en la Intersocial que implica una gran diversidad de movimientos y organizaciones sociales y también en los vínculos entre los movimientos sociales y los partidos de izquierda, en particular el Frente Amplio. Sin ese método –que es cierto, implicó un tiempo importante de consideración previa a la recolección de firmas y esto muchas veces fue visto como dificultad- no se hubiera llegado al resultado que nuestro pueblo construyó y que cambió radicalmente el escenario.

36. El proceso que desplegamos pone en cuestión a dos bandas, dos inclinaciones siempre presentes en los debates del campo popular. A) Cuestiona el “realismo político” o la concepción que ve a la política como el arte de lo posible, cuando en realidad para los que quieran verdaderamente una transformación sustancial, debería ser “el Arte de hacer posible, lo imposible”. Es obvio que las dificultades que se planteaban antes de la campaña eran reales: un gobierno que recién asumía con importante crédito en la población, pandemia, estado de ánimo de las fuerzas del cambio social, estado de organización de las herramientas populares etc. Pero también es cierto que muchos de esos análisis no tuvieron en cuenta el papel subjetivo, el papel transformador del ser humano en la historia. B) Quedó demostrada la mirada cortoplacista de los planteos que, priorizando aspectos tácticos, desatendieron el papel estratégico de la unidad para obtener una victoria. Hubo una campaña para” someter a referéndum la totalidad de la LUC que incluso pudiendo compartir algunos de sus fundamentos, nos lleva a la pregunta de que hubiera sido de la campaña sin la participación de los militantes de la izquierda política, especialmente de sus bases. Es claro que la campaña pro referéndum contra toda la LUC no llegó a las firmas necesarias, y quedó demostrada la fertilidad de la concepción de la amplitud en la unidad sin exclusiones. La vida demostró el éxito de enfrentarnos al núcleo duro de la LUC y no a su totalidad.

37. Otro aspecto importante que demuestra esta campaña tiene que ver con la importancia del núcleo duro de la militancia que la encabezó. Este opera como locomotora del proceso. Incluso en los períodos de bajón, en las mesetas muchas veces obligadas por la pandemia o cuando muchos se inclinaban, en medio de la lucha, por formular un discurso para la derrota, siempre hubo un núcleo duro que no cejó en el esfuerzo, que operó de acicate moral del emprendimiento, con un papel central de la clase trabajadora.

38. En este cuadro fue central la firmeza estratégica del movimiento sindical. Las acciones desarrolladas: el 1° de mayo y el paro general del 17 de junio, tuvieron gran significación. Fueron momentos de inflexión de la campaña con proyecciones hasta el final con la entrega de casi 800.000 firmas. Hubo una dirección consciente del proceso. A propósito, quienes acostumbran a leer los efectos y consecuencias de los paros generales de manera mecanicista, deberían reflexionar en cómo estos pueden constituirse en un hecho político-social cuyas consecuencias trascienden al paro mismo.

39. Queda demostrado en este proceso la importancia de la organización. El PIT-CNT fortaleció su organización en el transcurso de esta batalla, definió responsabilidades, armó equipos de trabajo, y desarrolló un método capilar de trabajo en red para el acceso de los y las militantes a la ciudadanía, primero en los lugares de trabajo, luego en las mesas, en los vacunatorios y en las barriadas de manera sistemática y planificada. Terreno de comunicación cara a cara, que las organizaciones populares no podemos ni debemos abandonar, ni para la etapa que se abre ahora, ni nunca. En los barrios, en particular los más carenciados, está nuestra gente.

40. A su vez, el campo popular que potencialmente es un bloque histórico de componentes políticos, económicos, sociales y culturales, actuó unido y de conjunto en la campaña. En las barriadas no interesaba si los participantes venían del movimiento sindical, del Frente Amplio, del Feminismo, las cooperativas o el movimiento estudiantil. En esta campaña los lazos del campo popular se fortalecieron.

41. Como todo proceso social y político genuino, la organización no debe quedar limitada a sus aspectos burocráticos y administrativos. Un concepto genuino, vivo y en movimiento de la organización está concebido para que las masas lo superen. Y eso justamente fue lo que ocurrió al final de la campaña.

42. Realmente se trata de un balance victorioso de este proceso que debemos reconocer a través del agradecimiento a la ciudadanía y a los militantes, necesarios ahora y siempre, para los procesos populares. Hay un estado de ánimo en las masas de una calidad diferente y superior. Así quedó demostrado en la enorme movilización del 15 de setiembre de este año. Habrá referéndum, el pueblo decidirá.

43. Esta lucha es absolutamente clave, no solamente por ser una batalla para desmontar parte importante del andamiaje jurídico del proyecto de país de las clases dominantes, sino porque una victoria popular en el referéndum significaría un antes y un después para el conjunto de las luchas populares, aún más, potente que la entrega de las firmas. Este es el centro de las prioridades de la lucha en este momento.

44. A partir de una victoria popular en el referéndum, se podría abrir todo un campo de acción en una situación de una calidad diferente. Todos los procesos de movilización, organización y lucha del movimiento sindical, tejido de alianzas amplias, fortalecimiento de la organización obrera y popular conectan con un gran objetivo estratégico: la construcción participativa de un programa para las grandes mayorías de nuestro pueblo, y el despliegue de una estrategia que permita retomar la iniciativa programática y retomar la iniciativa histórica de la clase trabajadora.

**LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO OBRERO**

45. La tarea de construir de forma participativa un programa, ya entrada la segunda década del siglo XXI, para la buena vida de las grandes mayorías nacionales y populares, tiene que ver con resolver en las dimensiones del desarrollo productivo, del desarrollo social y del desarrollo democrático, un objetivo de lucha para las grandes masas de nuestro país.

46. Que pretenda en primer lugar las formas de tránsito, las herramientas, para resolver la cuestión de la diversificación de la matriz productiva. Proceso que está conectado con el objetivo de la superación de la dependencia y que en términos históricos siempre se manejó en clave de la superación del intercambio desigual, y en clave de caminos de emancipación nacional.

47. La industrialización del país, la soberanía alimentaria, la transformación agraria, la transformación industrial, las compras públicas y las empresas públicas como un factor de desarrollo productivo, los mecanismos de innovación tecnológica pensados para la calidad de vida del pueblo, el desarrollo de la contracara de dicha estrategia de desarrollo productivo, es decir, la estrategia de inserción productiva de cara a América Latina en clave de infraestructura común, carreteras, puertos, telecomunicaciones, energía. La complementación productiva intraindustrial y espacios de para conquistar márgenes de libertad para nuestros pueblos deben ser componentes de nuestro programa.

48. También los derechos, expresamente concebidos para aumentar la participación de las trabajadoras y los trabajadores en la riqueza generada. La cuestión del trabajo, la negociación colectiva, la salud, la vivienda, la educación, la seguridad social, el Sistema de Cuidados.

49. Además, el desarrollo democrático, que naturalmente no pasa exclusivamente por las formas representativas de la democracia, sino por la participación amplia y directa de nuestro pueblo en la cosa pública. Luchar generando formas germinales de poder popular.

50. Todo esto en el camino del fortalecimiento de la gravitación del movimiento obrero y todo como un concreto resultado de la lucha, que a su vez es indagación de las formas de tránsito hacia caminos de emancipación social.

**UN PROGRAMA PARA LAS GRANDES MAYORIAS**

51. Hablamos de una construcción programática desde el pie, no se trata de un saber tecnocrático ni de un manual escrito en determinado escritorio. Se trata de darnos el objetivo de la organización y la acción de las grandes mayorías de nuestro pueblo.

52. Tendremos que trabajar en el nombre y las formas, pero para esta tarea central del movimiento obrero, en cuyo cuadro se despliega la lucha reivindicativa, se requiere un proceso que surque a lo largo y a lo ancho del país, en cada lugar de trabajo, en cada territorio, en cada barrio, en cada departamento, las condiciones de una discusión de las claves centrales de este programa.

53. Con el gran objetivo estratégico de la etapa, que es abrir un proceso de Congreso del Pueblo, en el que no solamente aprobemos los criterios centrales de un programa transformador, sino que efectivamente salgamos de dicho proceso con una organización sumamente fortalecida.

54. Ese objetivo de la etapa de construcción participativa de un programa para las grandes mayorías, que pasa por una estrategia que establezca el Congreso del Pueblo, tiene que ver también con una definición estratégica. No se trata de que se generen las condiciones para volver a aplicar la estrategia productiva basada en la exportación de la producción de nuestros recursos naturales y la inversión extranjera directa, que viene a nuestro país básicamente por nuestra dotación de recursos naturales, complementada con algo de distribución del ingreso (Consejos de salarios, políticas sociales, etcétera.), sino de una transformación sustantiva en la vida nacional.

**LA ESTRATEGIA**

55. Esto tiene que ver con construir poder popular, democracia participativa, participación en los barrios. Donde hoy tenemos las intersociales, las comisiones barriales pro referéndum, las ollas populares, y el movimiento obrero interactuando con las organizaciones populares en cada uno de los territorios.

56. Desde un punto de vista estratégico, la realización concreta de ese programa tiene en el horizonte la perspectiva de cambiar la institucionalidad del país. Avanzar la democracia desde el punto de vista del objetivo señalado como perspectiva en el XII Congreso Nacional Ordinario del PIT-CNT, de apuntar a que determinados avances democráticos queden cristalizados en una reforma de la Constitución.

57. Ha existido en cada Congreso una polémica que es central desde el punto de vista de la estrategia sindical, en torno a si desarrollar una actuación solo en un concepto clase contra clase o desplegar una línea que, sin desdibujar su programa, establezca las alianzas más amplias posibles, que den cuenta de la acción de las grandes mayorías nacionales y populares.

58. Es interesante significar en este punto que el proceso en virtud del cual se recolectaron las 800.000 firmas que hoy nos permite impulsar el sí a la derogación de 135 artículos de la LUC, demuestra la potencialidad de encontrar alianzas amplias para impulsar nuestra estrategia. Está claro que cada una de las organizaciones tienen distintos roles, contradicciones y diferencias, y la misma vida demuestra que el movimiento sindical no es furgón de cola de otros, sino que efectivamente es el que toma la iniciativa. Concebimos nuestra acción en el cuadro de un bloque histórico que tiene dimensiones económicas, sociales, políticas, culturales, productivas, de valores en que se inscribe nuestra acción. Nos referimos a un bloque histórico alternativo del conjunto de las formas de organización de los sectores populares.

59. Pero, en segundo lugar, sin ir más lejos, cómo es que se expresa hoy la acción del bloque de poder, como un gobierno del gran capital. Es una coalición de distintos partidos de derecha, con componentes de ultraderecha y algunos elementos fascistizantes, pero en tanto bloque de poder comprende también a empresas trasnacionales y a determinadas organizaciones sociales, como la Cámara de Industria, la Cámara de Comercio, especialmente un movimiento de masas como Un solo Uruguay, o directamente la Federación Rural y la Asociación Rural del Uruguay.

60. Es decir, ellos también actúan en el cuadro de un bloque político y social, del ajuste radical contra los intereses de las grandes mayorías. En nuestra perspectiva, la acción aislada de la clase trabajadora supone de antemano un camino a la derrota. Es pertinente actuar de forma consciente sin perder independencia de clase, - muy por el contrario -, en el desarrollo de un arco de alianzas amplias entre todas las formas de organización popular que permitan la superación, de forma positiva, real y concreta, de esta contraofensiva del capital que atravesamos.

**LA ORGANIZACIÓN NECESARIA**

61. Sin duda alguna de que para que esta estrategia sea posible, habrá que fortalecer a todo nivel la organización de los trabajadores, desarrollar la llegada y la sindicalización, desplegar la capilaridad demostrada en la campaña de la recolección de firmas del referéndum.

62. Desarrollarla en las formas de nuevo tipo de la propia clase trabajadora en nuestro PIT-CNT. Fortalecer nuestros organismos, a todas y cada una de nuestras filiales, a nuestros plenarios departamentales. Acercarnos en nuestro funcionamiento al establecido en los estatutos. Instalar la Mesa de Montevideo.

63. Uno de los desafíos organizativos que se le presenta al movimiento sindical es el análisis del impacto que tiene en la propia organización de las trabajadoras y trabajadores, las transformaciones en el plano cultural, social y económico, que imprimen los cambios en la organización del trabajo derivados del deterioro de la forma de organización productiva Taylor - fordista. Se trata de una transición hacia procesos productivos caracterizados por la fragmentación y deslocalización. Así como por formas de vinculación con las trayectorias laborales marcadas por la contingencia, transitoriedad y precariedad. Máxime si se analiza que estas tenencias se profundizan en todo el mundo con el desarrollo e incorporación de la tecnología 4.0 a los procesos productivos. Impulsando los procesos de automatización, fragmentación y deslocalización a niveles superiores sobre el despliegue de tecnologías como el internet de las cosas, los sistemas ciber-físicos y economías de plataforma.

64. De igual forma que los cambios que se produjeron durante la Revolución Industrial generaron las condiciones para la incorporación del movimiento obrero a la escena política, abriendo paso a nuevas formas organizativas que ampliaron la gravitación de las clases subalternas en las pugnas por el poder, el nuevo escenario supone la necesidad de hacer un análisis riguroso sobre los procesos económicos y culturales que condicionan la expansión de la organización de la clase. Así como la producción de subjetividad e identidad colectiva por parte de los trabajadores.

65. A tales efectos, comprender las nuevas dinámicas que presenta la "uberización" de la economía, la incorporación del teletrabajo en los procesos productivos, entender el nuevo vínculo entre conciencia de clase e identidades fragmentadas, analizar el nuevo impulso del movimiento de mujeres, que supone una transición antropológica. Resulta imprescindible para comprender cuales son los dispositivos organizativos que pueden permitir dar continuidad y profundizar la gravitación de nuestra clase en la perspectiva de avanzar hacia una sociedad que elimine toda forma de explotación entre las personas.

66. El desafío supone desarrollar líneas estratégicas que nos posibiliten avanzar en términos de conciencia de clase en estos sectores de trabajadoras y trabajadores. Generar marcos organizativos y discursivos que permitan vincular a trabajadores que, dadas las formas de organización del trabajo, no encuentran en el empleo un ámbito de socialización que permita fortalecer su sentido de pertenencia a nuestra clase.

67. Nuestro movimiento sindical tiene una orientación histórica que fortalece la organización de nuestra clase en torno a una perspectiva global de emancipación y generación de bienestar social para las grandes mayorías. Más allá de las reivindicaciones inmediatas.

68. Sin embargo, ha sido en el plano organizativo donde se han evidenciado retrasos para la articulación de canales de participación, representación y producción programática, en una sociedad en donde el rol del trabajo como estructurador de la vida y articulador de las identidades colectivas tiende a deteriorarse. Se pone de manifiesto cada vez con mayor claridad la necesidad de avanzar hacia grandes organizaciones de rama de actividad y/o encadenamientos productivos que permitan mixturar las formas organizativas tradicionales, que son el grueso de los segmentos organizados por parte del movimiento sindical, con formatos flexibles que permitan a nuestra organización la plasticidad creativa para encolumnar en el movimiento sindical nuevas formas de organización de clase que son el resultado de los procesos de flexibilización implementados en el marco del modelo neoliberal. El avance hacia formas organizativas superiores, que permitan organizar trabajadores teniendo en cuenta la diversidad de formas de vinculación de nuestra clase con el mundo del trabajo formal; así como la heterogeneidad de dispositivos sociales que dan sentido a la identidad colectiva de los trabajadores, por fuera del proceso productivo en sí mismo. Invitan a repensar el vínculo de la organización sindical tradicional con lo territorial y local.

69. A tales efectos podemos basar nuestra discusión política en experiencias que ya se han presentado como dificultades en el seno de nuestra organización, dada la irrupción de nuevos contingentes que se incorporan al movimiento sindical sin encontrar un anclaje que se adapte a sus formas de organizar el trabajo (trabajadores de deliverys, transporte de aplicaciones, pequeños "emprendedores" unipersonales).

70. La tendencia a la precarización laboral y a la desaparición de los grandes centros de concentración de trabajadoras y trabajadores que generó la desindustrialización, tienen como contracara la proliferación de nuevas formas de vínculos con el empleo y el trabajo, que no encuentran hoy anclajes claros en la organización actual.

71. Las grandes ramas de actividad siguen siendo el desafío y el marco para pensar un fortalecimiento estratégico de la organización, articulados con formatos flexibles que se adapten a las necesidades de estos nuevos contingentes.

72. Generar las condiciones para combatir la fragmentación a la que nos quiere llevar el capital, de sindicatos cada vez más compartimentados y pequeños, a lo establecido en el estatuto de la CNT, como grandes configuraciones sindicales de rama de actividad que potencien la solidaridad, la acción común y el desarrollo del papel del movimiento obrero.

73. Un proceso de esta naturaleza tiene que ver con desarrollar todas las acciones para el fortalecimiento de los asuntos comunes de nuestra clase, que se despliegan en la vida del PIT-CNT, resolviendo además los planes concretos sobre la base de los cuales deberá desarrollarse la rendición de cuentas y el control en materia de campañas financieras, con el objetivo de que las acciones necesarias no se asfixien por falta de finanzas y que tengamos todas las condiciones para desarrollar la lucha.

74. Dar batalla contrahegemónica en todas nuestras herramientas de comunicación. En primer lugar, la comunicación interna de nuestros trabajadores, garantizando la llegada a todos y todas las afiliadas. Instalar las condiciones para que pueda funcionar el canal de televisión, como un objetivo estratégico a concretar.

75. Un sistema que resuelva en materia de organización, finanzas, propaganda, formación, todos los requerimientos para elevar el papel de nuestra clase, a ser futura dirección de la sociedad.

**LA DIRECCIÓN**

76. Es en ese cuadro que debemos elegir la Mesa Representativa, que debe dar un salto en el funcionamiento entre el XIV Congreso del PIT-CNT y el XV, actuar como dirección real del movimiento sindical con las organizaciones que puedan sostener las acciones del movimiento en su conjunto, con todas las compañeras y compañeros de la Mesa Representativa lo más amplia y equilibrada posible, en el desarrollo de todas las ramas de actividad, de compañeras y compañeros del interior y la capital, en el desarrollo de la paridad de género.

77. Una dirección equilibrada en la que cada uno de sus integrantes actúe como dirección colectiva, esto es, con todas las energías para participar en todos los debates que atañen a la dirección, pero también en la responsabilidad militante, individual, de hacerse cargo de la vida del PIT-CNT, teniendo todas las compañeras y compañeros responsabilidades concretas, con planificación estratégica de la actividad, con rendición de cuentas, control democrático de lo que se hace y deja de hacer.

78. Es decir, un Congreso que en resumen actúa en la acción de nuestra clase en defensa de sus derechos, pero en cuyo proceso va generando las condiciones para que la clase trabajadora retome su iniciativa programática y retome su iniciativa histórica montando la organización necesaria a tales efectos y eligiendo la dirección que deberá encabezar colectivamente este desafío.

Montevideo, 6 de noviembre de 2021.